

Introducción

Hay quienes afirman que, así como en la economía o la política, en el mundo de la cultura también hay ciclos: picos altos, momentos de estabilidad o estados de crisis. Los siglos pasados fueron particularmente significativos para el panorama literario de Loja, porque se vivió la emergencia de voces, visiones y textos que lograron constituirse en parte de una bibliografía esencial del país. Ese momento de mayor bonanza para la producción cultural y artística no puede quedar tan solo como recuerdo, sino que es materia para el estudio, el diálogo, la reflexión y, como es el caso que nos ocupa, materia de investigación académica y científica.

En la novela, la poesía, el ensayo y el periodismo fue considerable la presencia de intelectuales lojanos que matizaron su presencia en la escena cultural con la de la escena política. Frente a ellos, no se debe petrificar el pasado, sino otorgarle vitalidad; una forma de hacerlo es la que se presenta en este libro, que constituye un claro esfuerzo por seguir indagando en la literatura lojana, rasgando el velo de lo ya dicho para permitir nuevas lecturas.

El compendio de investigaciones que se presenta sirve como guía de textos ineludibles de la literatura lojana, útil para quienes no se han acercado a ella, y también, por su carácter científico, se dirige a un público especializado inte-

resado en la mirada crítica de sus investigadores. Es un ejercicio que, quizá sin pretenderlo, reúne generaciones, visiones y trayectorias para alimentar la mirada desde perspectivas distintas, que no se limitan a un mero ejercicio interpretativo o descriptivo y que se enriquecen de manera mutua, sobre todo por la intención interactiva hacia las novelas, poemas y textos que se estudian.

La historia social de nuestro país puede rastrear-se también en los textos literarios, los cuales, antes que los campos especializados, lograban retratar la realidad de una nación que no ha dejado de estar en vías de construcción. Las luchas sociales, los ejercicios de resistencia, la migración, la exclusión, el colonialismo, las fronteras de lo humano son algunos de los temas que se repasan, cuya vigencia nos sigue interpelando y cuyo peso seguimos cargando como sociedad, aunque quisiéramos darlos por superados.

Estos estudios abarcan textos de Miguel Riofrío, Belisario Moreno, Manuel Enrique Rengel, José Alejo Palacios, Benjamín Carrión, Pablo Palacio, Ángel Felicísimo. Rojas, Jaime Rodríguez Palacios, Stalin Alvear, Carlos Carrión Figueroa y Andrea Rojas Vásquez. Los autores que indagan en ellos van desde académicos con mucha trayectoria hasta jóvenes creadores, demostrando que el panorama cultural de la ciudad, alimentada desde sus universidades, sigue las huellas que nos han dejado, pero sin escatimar en la tarea de abrir nuevos caminos.

Este ejercicio intelectual que nos presentan de manera colectiva, no son solo análisis rigurosos, sino son una invitación al lector a sumergirse en un diálogo crítico que va más allá

del mero catálogo de autores y obras. Cada capítulo propone una lectura reflexiva y rigurosa que desafía interpretaciones establecidas, abre nuevas líneas de discusión y demuestra que las obras literarias permanecen vivas en la medida en que continúan siendo leídas, reinterpretadas y debatidas.

Que estas páginas permitan redescubrir los ecos de una historia compartida y reconocer, en el trabajo de las nuevas generaciones de investigadores, la continuidad de una herencia cultural que sigue proyectándose hacia el futuro. Porque la literatura lojana no pertenece únicamente al pasado: permanece vigente como espacio de memoria, resistencia y creación, capaz de dialogar con los desafíos de nuestro tiempo y de enriquecer la comprensión de quienes se acercan a ella.

—Julio Espinoza Bustamante

*Director provincial de la
Casa de la Cultura Ecuatoriana,
núcleo de Loja*